



Informe revela escasos avances en la situación de la niñez en la Región de Valparaíso en 2024

SOCIEDAD. Estudio de Observatorio Niñez de Fundación Colunga muestra que, de 20 indicadores de salud, cuidados, aprendizajes, entorno y condiciones materiales, sólo tres mejoraron, nueve se mantienen estancados y ocho empeoraron.

Cristián Rojas M.
cristian.rojas@mercuriovalpo.cl

En la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI), en Viña del Mar, se realizó el seminario “¿Dónde y cómo están las niñas y niños en la Región de Valparaíso hoy?”, realizado junto al Observatorio de la Niñez de la Fundación Colunga, y donde se presentó el Primer Informe Nacional de Bienestar de la Niñez 2024.

En la Región de Valparaíso, de un total de 20 indicadores evaluados, ocho muestran un deterioro, nueve se mantienen estables y sólo tres presentan mejoras. Esto indica que desde 2017 ha habido poco avance en términos del bienestar de niñas y niños.

SÓLO TRES DE 20 MEJORAN

Al respecto, la coordinadora del seminario, Emilia González, directora del Centro de Filantropía de la Escuela de Gobierno de la UAI, explicó que “lo que hace este estudio, que es realizado por el Observatorio Niñez de la Fundación Colunga, es considerar una serie de 20 indicadores que van dando cuenta del avance en distintas dimensiones del bienestar de la niñez. Estamos hablando de dimensiones de salud, dimensiones de aprendizaje, de cuidado, de bienestar material, que van, finalmente, dando cuenta de cómo están los niños hoy, pero no solamente cómo están hoy sino que también la evolución que han tenido en los últimos cinco años”.

Entre las conclusiones, destacó que “de los 20 indicadores que mapea el Observatorio, en la Región de Valparaíso hay nueve que se mantienen estancados; hay tres que mejoran, aunque dos de ellos mejoran muy poco significativamente, también podríamos decir que están estancados; pero el resto empeora”.

“O sea, estamos hablando de que de 20 indicadores, hay ocho que empeoraron, la mayoría de ellos en términos de aprendizaje; algunos también en los contextos de los barrios, y uno de los que se ve más afectado es el de inseguridad, de vivir en barrios inseguros, donde aumenta un 10% el porcentaje de niños que están en esas condi-



DE LOS TRES ÍTEMES QUE MEJORARON, DOS NO LO HICIERON EN FORMA SIGNIFICATIVA, POR LO QUE SE PODRÍAN CONSIDERAR ESTANCADOS.

ciones”, acota.

De los tres que mejoraron, precisó González, “dos de ellos fueron indicadores de aprendizaje y otro, la baja significativa en el consumo de alcohol y sustancias en niños entre séptimo y cuarto medio”.

En el ítem “Aprendizajes”, el informe expone que “en la Región de Valparaíso se observan mejoras en 2 de los 4 indicadores con respecto a 2017: competencias mínimas de lectura de cuarto básico y cobertura en matrícula parvularia. Por el contrario, los indicadores de inasistencia grave y competencias mínimas en matemáticas presentan peores cifras que el nivel nacional y que el 2017 en la región”.

BARRIO Y ENTORNO

En el ítem “Barrio y entorno”, el informe da cuenta de que “43% de las niñas y niños vive en barrios donde hay balceras y/o peleas frecuentemente. Este indicador ha sufrido un deterioro importante con respecto a 2017, aumentando en 10 puntos porcentuales”.

Asimismo, el 21% de los niños de la región vive en barrios con alta acumulación de basura en las calles y 24% en barrios con

“De 20 indicadores, hay ocho que empeoraron, la mayoría de ellos en términos de aprendizaje; algunos también en los contextos de los barrios, y uno de los que se ve más afectado es el de inseguridad”.

Emilia González
Directora Centro de Filantropía de la Escuela de Gobierno UAI

alta contaminación acústica.

González destacó que en el seminario se abordaron los diversos factores que inciden en este panorama, entre ellos “fenómenos sociales, como por ejemplo, el *burnout* parental, que tiene que ver con el estrés de los padres que va creciendo, particularmente de las madres; las sintomatologías de ansiedad, de depresión; la percepción de poca eficacia en los roles parentales, no solamente en contextos socioeconómicos más deprivados, sino que en ge-

neral en toda la sociedad, donde las madres hoy en día saben más sobre crianza, saben más sobre lo que deberían hacer, y muchas veces al tener pocas redes de cuidado, que era también uno de los indicadores que empeoró en estos cinco años, genera mayor aislamiento, genera mayor estrés”.

REDES DE APOYO

En ese contexto, agregó la académica, se planteó “cómo las iniciativas comunitarias y el rol que van teniendo las intervenciones, ya no solamente en las familias, sino que en la comunidad, van permitiendo apoyarse más, volver a construir redes de apoyo de crianza entre las personas, entre las familias, en vez de tratar los problemas como exclusivamente familiares y nucleares”.

Sobre si se vislumbran algunas estrategias, indicó que “desde la seremi se plantearon algunos programas que han estado probando, a raíz de un diagnóstico que se hizo a nivel regional de participación de la niñez. Infancia Primero también presentó algunos de los programas que ellos han desarrollado, particularmente acá, en las comunas de Hijuelas y Quilpué”.

“LA VOZ DE LOS NIÑOS”

“Otro de los temas que se discutió bastante fue la participación y la voz de los niños en cada una de estas temáticas. O sea, en el fondo, la idea de que estos problemas que hoy día observamos, el deterioro en indicadores, no podemos solucionarlos sin preguntarle a los niños qué es lo que están observando”, destacó la académica.

“Por ejemplo, salió el caso de las pantallas. Efectivamente el uso de pantallas ha crecido muchísimo, y en las pocas instancias donde eso se conversa con los niños, ellos mismos lo problematizan y plantean que no les gustaría sentirse atrapados dentro de una dinámica de dependencia con las pantallas, y que les gustaría tener alternativas. Y ahí pasábamos a otro punto, por ejemplo, con la importancia de los espacios de recreación, de las plazas, de los parques” donde entretenerse, añadió González.

En ese contexto, advirtió que “al haber más de un 10% de la población de la región que no tiene acceso a una plaza o un parque, donde tenemos casi el 40% de los barrios que se consideran inseguros para que los niños estén en la calle y jueguen,

19%

de niños de 7° básico a 3° medio presentan síntomas depresivos. No hay mayores variaciones con 2017.

23%

de los niños registró inasistencia grave a la escuela. Esto implica un aumento del 85% en relación al 2017.

22%

de niños de 8° básico a 4° medio dijo haber consumido drogas en el último mes, 8% menos que en 2017.

43%

de niños de 0 a 17 años vive en barrios donde hay balceras. Esto ha subido en un 10% desde 2017.

¿cuáles son las alternativas? Si efectivamente hay poca disponibilidad de los padres porque están trabajando, hay pocos espacios seguros para los niños, probablemente no hay alternativa frente a la relación con una pantalla directa, como para poder desarrollar otro tipo de habilidades en el día a día”.

MIRADAS INTEGRALES

Para intentar superar estas problemáticas, subrayó que no se requiere “una priorización, porque al ser elementos que son multivariados y muchos se relacionan unos con otros, es difícil decir ‘mira, arreglamos las plazas y todo lo demás va a automáticamente’. Hay que pensar un poquito más allá de las estructuras de quién tiene la responsabilidad, y tratar de pasar a miradas más integrales”.

En el seminario también participaron como panelistas la seremi de Desarrollo Social, Claudia Espinoza; la directora ejecutiva de Infancia Primero, Ángeles Castro; la académica de la Escuela de Psicología de la UAI, Valentina Vallejo; y la directora del Observatorio Niñez Colunga, Paloma del Villar. **CS**